



**ORGANIZACIÓN
INTERNACIONAL
DEL CAFÉ**

ICC 124-12

26 marzo 2019
Original: inglés

C

Consejo Internacional del Café
124º período de sesiones
25 – 29 marzo 2019
Nairobi, Kenya

**Discurso del Director Ejecutivo de la
Organización Internacional del Café
pronunciado en la ceremonia inaugural del
124º período de sesiones del Consejo**

Excmo. Sr. Uhuru Kenyatta, Presidente de la República de Kenya
Excmo. Sr. William Ruto, Vicepresidente de la República de Kenya
Excmo. Sr. Gideon Mbuvi, Gobernador de Nairobi
Honorable Mwangi Kiunjuri, Secretario del gabinete de Agricultura, Ganadería, Pesca y Riego
Honorable Peter Munya, Secretario del gabinete de Industria, Comercio y Cooperativas
Sra. Stefanie Kung, Presidente del Consejo Internacional del Café
Distinguidos delegados, señoras y señores:

Karibu sana, bienvenidos a Kenya.

Personalmente, y en nombre de todos los Miembros de la Organización Internacional del Café, quisiera ante todo manifestar gratitud a nuestros anfitriones por haber invitado a la OIC a celebrar el 124º período de sesiones del Consejo Internacional del Café y reuniones conexas aquí, en Nairobi, la capital de Kenya.

Para mí fue una gran alegría que Kenya invitase al Consejo de la OIC a que se reuniese aquí, porque creo firmemente en los beneficios que reporta celebrar reuniones fuera de nuestra sede en Londres. Los delegados de los países Miembros de la OIC se benefician también de la oportunidad de conocer de primera mano la experiencia de sus colegas Miembros y, además, el sector cafetero del país anfitrión obtiene mayor visibilidad dentro del país y alcanza proyección en el exterior.

Kenya es Miembro fundador de nuestra Organización y compartimos una importante fecha de nacimiento, dado que la OIC fue fundada el mismo año que este país se hizo

independiente. Aunque se celebró una reunión de la Junta Ejecutiva aquí, en 1977, esta es la primera vez que el Consejo Internacional del Café se reunirá en este cordial y amistoso país. Este período de sesiones es, por tanto, una demostración del firme compromiso del país con el Acuerdo Internacional del Café y con la OIC. El compromiso de Kenya con la Organización se ve también en los importantes cargos que desempeñó en ella a lo largo de los años. Dos kenianos fueron Presidentes del Consejo Internacional del Café, el cargo más importante que un delegado puede tener en la OIC. El Honorable W.O. Omamo tuvo ese cargo en el año cafetero 1985/86 y el señor Simeon Onchere lo tuvo en 1993/94. Con titulares de cargo como esos y con su vigorosa participación en la labor de la Organización, Kenya ayudó a hacer de la OIC lo que es hoy en día. Esperamos ver muchos años más de estrecha y fructífera colaboración.

Señoras y señores:

Cuando el Consejo Internacional del Café se reunió en su período de sesiones ordinario más reciente, en septiembre de 2018, toda la atención se centró en los bajos precios. De hecho, el precio indicativo compuesto de la OIC estaba, en el último día de las reuniones, justo por encima de los 98 centavos de dólar estadounidense por libra. A pesar de una breve recuperación en octubre del pasado año, hoy, seis meses después, el precio indicativo compuesto de la OIC está aún más bajo, en alrededor de 97 centavos. De manera que la crisis continúa y no hay mucho fundamento para vislumbrar en el horizonte un cambio rápido de la situación.

Para la mayor parte de los productores, los precios actuales son insuficientes para cubrir los costos de producción. Las consecuencias de esta situación son graves: menos uso de insumos, lo que lleva a una disminución de la producción y a una calidad más baja; inseguridad alimentaria y hambre; empobrecimiento rural; aumento de la emigración a zonas urbanas y países desarrollados; y una serie de otros problemas sociales. A largo plazo se prevé que los precios bajos intensificarán la tendencia actual de concentración geográfica de la producción, lo que deja al sector mucho más vulnerable a perturbaciones políticas y climáticas en los principales países productores.

Como recordarán ustedes, en septiembre del año pasado los Miembros manifestaron su alarma acerca de los bajos precios con la aprobación de la Resolución 465, que encomendaba a la OIC una serie de tareas. En esencia, las decisiones que constan en la Resolución 465 pueden dividirse en cuatro categorías generales:

1. Promover un diálogo que incluya a todos los participantes en la cadena de valor del café, en especial la industria del tueste, para asegurar la viabilidad económica del sector, sobre todo por lo que respecta a los que cultivan café;

2. Aumentar la transparencia y producir investigación y datos independientes, de alto nivel y que vengan al caso, sobre temas que tengan que ver con la crisis;
3. Promover el consumo de café, en especial en países productores de café; y
4. Poner en práctica medidas de apoyo activo, incluido un plan de comunicación centrado en los consumidores, para hacer notar la difícil situación de los productores de café en todo el mundo.

Recibirán informes esta semana acerca de las medidas adoptadas para poner en práctica la Resolución 465, en especial la promoción de un diálogo entre participantes clave en la cadena de valor del café. Entre ahora y septiembre, cuando nos reuniremos otra vez, se celebrarán una serie de eventos consultivos para señalar a la atención la grave situación con que se enfrentan los productores de café y debatir soluciones. Ese proceso culminará en el próximo período de sesiones del Consejo en Londres, en septiembre. En esas fechas tenemos pensado celebrar un Foro de destacados ejecutivos de la industria del tueste, en el cual trataremos de poner sobre la mesa, para debate, propuestas concretas, incluidas las formuladas en el Foro Mundial de Productores de Café.

Mientras tanto, en el programa de esta semana se reserva tiempo más que suficiente para debatir la crisis actual. La Secretaría, en cumplimiento de su tarea de aumentar la transparencia en el mercado de café mediante la facilitación de estadísticas y análisis, preparó tres importantes estudios que tienen que ver con nuestros debates: una encuesta sobre el impacto de los bajos precios del café en los países exportadores; un informe sobre la rentabilidad de la producción de café en determinados países latinoamericanos; y un análisis de los mercados de futuros y el papel de los especuladores. Estoy seguro de que los tres serán instrumentos útiles que ayudarán a que nuestros debates se basen en hechos.

Mientras entablamos este diálogo con participantes clave, los Miembros exportadores no deberán perder de vista la necesidad de poner en práctica reformas estructurales para lograr eficacia y promover un entorno propicio para sus sectores cafeteros. Un ejemplo concreto es el de nuestro país anfitrión, Kenya. La semana pasada hice una visita de cortesía al Presidente Kenyatta para agradecerle la celebración de este período de sesiones del Consejo. En esa reunión, me impresionó su determinación de reformar los mecanismos institucionales que configuran el café de Kenya. Con ese fin estableció un Comité de Ejecución del Subsector del Café, bajo la competente dirección del Profesor Joseph Kieyah, para identificar atascos y establecer medidas prácticas que aumenten el porcentaje de los precios de exportación que reciben los agricultores. Aunque se hicieron avances importantes, queda todavía mucho por hacer. El desarrollo y la expansión de la producción y adición de valor del café están en consonancia con la Visión 2030 y el Plan a plazo medio de Kenya, y podrán contribuir a un

crecimiento sostenible e inclusivo que sea cada vez más resistente, ecológico, inclusivo, equitativo y capaz de crear puestos de trabajo decentes y ofrecer un medio de vida de calidad para muchos de los habitantes del país.

Entre tanto, Kenya tiene una ventaja muy importante para escapar del escollo de los productos básicos: la alta calidad del café que produce. Para ilustrar este hecho, me gustaría llevarlos al comienzo de mi carrera, hace casi cuarenta años. Mi primer trabajo fue en el Instituto Brasileño del Café, el organismo gubernamental del Brasil que en aquel entonces estaba a cargo de regular el sector cafetero. Aunque yo estaba todavía en un puesto muy subalterno, era uno de los pocos empleados que tenía dominio de idiomas extranjeros, por lo que estaba a cargo con frecuencia de acompañar a visitantes extranjeros que venían al Brasil. Uno de esos visitantes fue el director de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, Arturo Gómez Jaramillo. Para los que son demasiado jóvenes para saberlo, don Arturo es una auténtica leyenda en la historia del café. Dirigió la Federación de 1958 a 1982, y en ese tiempo desempeñó un papel decisivo en la creación de la campaña Juan Valdez que gozó de gran éxito. Cuando lo recogí en el aeropuerto, yo sentía un temor reverencial ante una persona de categoría tan distinguida, pero resultó ser muy accesible y amable. Entre los temas de los que hablamos cuando íbamos a su hotel estuvo el de la calidad del café. Yo le pregunté qué café consideraba el mejor del mundo, esperando sin dudarle que él contestaría el de Colombia. Para mi sorpresa, dijo que el de Kenya era el mejor.

Nunca olvidé las palabras de don Arturo y tampoco deberían olvidarlas todos los kenianos que están hoy aquí. El café de Kenya tiene potencial para ser uno de los primeros en el mercado de calidad especial, que tiene la enorme ventaja de recibir precios más altos y de estar, en gran medida, aislado del mercado normal del café como producto básico. Sin embargo, la calidad de por sí no es suficiente para tener éxito, y deberá estar apoyada por una estrategia de comercialización a largo plazo que abarque tanto a los compradores como a los consumidores de café de calidad especial. Establecer una estrategia de ese tipo es solo uno de los muchos retos que tendrá que abordar el Comité de Ejecución del Subsector del Café.

Un reto importante con el que se enfrenta Kenya es el de aumentar su consumo interno de café, que es todavía incipiente. Un alto nivel de consumo interno trae muchos beneficios para los agricultores y otros participantes en el sector cafetero. En el pasado, la OIC desempeñó una función primordial en cuanto a alentar a los países productores de café a desarrollar su mercado interno. Esta semana esperamos aprobar un proyecto, con financiación de la OIC, encaminado a potenciar el consumo interno en todo el continente. Nuestros Miembros también debatirán qué otras medidas se podrían adoptar para promover el consumo interno en los países productores de café. Este es solo un ejemplo de las ventajas de ser Miembro de la OIC.

Señoras y señores:

No deberíamos engañarnos a nosotros mismos pensando que una sola medida aislada puede resolver una crisis multifacética de raíces profundas. Al mismo tiempo que entablemos un diálogo con los participantes en el sector mundial del café, deberemos hacer labor simultánea en muchos frentes diferentes, que deberá incluir: aumentar la productividad; modernizar la cadena de valor para reducir el número de intermediarios; estimular el consumo en los países productores de café; mejorar la infraestructura y la logística; encontrar maneras de mitigar y adaptarse al cambio climático; incorporar a los jóvenes a la producción de café; y subsanar la desigualdad de género.

En toda esa ardua labor la OIC desempeñará una función excepcional como plataforma neutral en la que los países productores e importadores podrán reunirse a nivel gubernamental y al mismo tiempo colaborar también muy de cerca con organismos bilaterales y multilaterales de desarrollo, así como con el sector privado, la sociedad civil y otros asociados, para el progreso del sector mundial del café.

Por último, quisiera dar las gracias otra vez a nuestros anfitriones, en especial al Presidente Kenyatta, que tomó un interés personal en la reactivación del sector cafetero de Kenya y desempeñó un papel decisivo en cuanto a apoyar la celebración de estas reuniones aquí en Nairobi. Estoy seguro de que nuestros anfitriones facilitarán a los delegados todo lo necesario para tener una semana muy productiva de reuniones.

Asante sana.